

# NÚMEROS: HACIA

*DE LA TIERRA*



# LA CONQUISTA

*PROMETIDA*



# INTRODUCCIÓN

El libro de los Números reanuda el tema de la marcha por el desierto. Desde el Sinaí se preparan para la marcha y celebran la pascua. Tras la estancia en Cadés penetran en Canaán, hasta llegar a Moab.

## ESTRUCTURA

### PREPARATIVOS (1,1-10,10)

Moisés y Aarón censan a los israelitas aptos para la guerra, excluyendo a los levitas, quienes servían en la Morada del Testimonio. Después organizan los campamentos israelitas alrededor de la Tienda del Encuentro, excluyendo a los levitas del censo general.

Dios ordenó censar y asignar a los levitas al servicio del santuario, sustituyendo a los primogénitos israelitas, excluyendo a los extraños. También censan a los quehatitas, guersonitas y meratitas. Cada levita recibió una asignación específica, siguiendo las órdenes detalladas de Dios a Moisés, para asegurar la correcta realización de sus tareas sagradas.

Dios ordena también expulsar a los impuros del campamento, hacer restitución por pecados y aplicar el rito de los celos para mujeres sospechosas de adulterio. Además, instruye sobre el nazireato (consagrado a Dios): abstenerse de productos de la vid, no cortar cabello, evitar cadáveres, y rituales específicos.

Tras esto, Moisés consagra la Morada y los jefes tribales ofrecen carretas, bueyes y sacrificios al Señor para la dedicación del altar. Además, instruye a Aarón sobre la disposición de las lámparas del candelabro y purifica a los levitas para su servicio en la Tienda del Encuentro.

En el segundo año después de salir de Egipto, en el desierto del Sinaí, Dios ordenó a Moisés celebrar la Pascua. El Señor ordenó a Moisés hacer dos trompetas de plata para convocar a la comunidad.

# DEL SINAÍ A MOAB (10,11-21,35)

En el segundo año, segundo mes, día veinte, Israel partió del Sinaí con la Nube. Moisés dirigió la marcha según tribus. En el desierto, el pueblo pecó y provocó a Dios con quejas y deseo de carne. Moisés intercedió y se manifestó la ira divina y la lepra de María.

Moisés envió doce exploradores a Canaán, quienes regresaron con frutos pero también con miedo por los habitantes y ciudades fortificadas. Caleb y Josué defendieron la conquista, pero el pueblo, temeroso, murmuró y se rebeló, recibiendo castigo divino: cuarenta años errantes y exclusión de la Tierra Prometida.

Después, Coré y sus seguidores, junto con 250 líderes de Israel, desafían a Moisés y Aarón, acusándolos de arrogancia. Moisés ordena una prueba: cada parte ofrece incienso delante del Señor. La gloria de Dios aparece y declara juicio: la tierra se abre y traga a Coré, Datán, Abirón y sus familias. El fuego del Señor consume a los 250 hombres que ofrecieron incienso.

Dios instruye a Aarón y los levitas sobre sus roles: los sacerdotes levitas administran el santuario, reciben diezmos como porción y tienen prohibido el acceso no autorizado. Aarón y sus hijos tienen privilegios especiales en ofrendas y sacrificios, sin heredad propia, dependiendo de las contribuciones del pueblo.

Más tarde, Dios ordena a Moisés y Aarón la ceremonia de la vaca roja para purificación de impurezas ceremoniales. Se establecen el agua expiatoria y las leyes sobre la impureza por contacto con muertos. La muerte de María y la falta de agua llevan a Moisés a golpear la roca para obtener agua. Esto le impedirá entrar en la tierra prometida.

Finalmente, Israel logra conquistar a los cananeos tras un voto a Dios. Construyen la serpiente de bronce para curar, y logran las victorias sobre Sijón y Og, reyes amorreos.

# EN LA ESTEPA DE MOAB (22-36)

Balaán es llamado por Balac para maldecir a Israel, pero Dios lo impide. Balaán bendice a Israel tres veces desde Moab y construye altares, frustrando los intentos de Balac de obtener maldiciones. Este enfurecido, sin obtener maldiciones, despide a Balaán.

Después de que Israel se estableció en Sitín, muchos fornican con mujeres madianitas, adorando a Baal de Peor. Esto provocó la ira divina. Pinjás, celoso por Dios, mató a un israelita y una madianita, deteniendo la plaga. Dios elogió su acción y prometió paz y sacerdocio perpetuo a él y su descendencia.

Moisés y Eleazar censaron a los varones mayores de 20 años aptos para la guerra, registrando a las tribus de Israel según clanes específicos.

Las hijas de Selofejad pidieron herencia. Moisés consultó al Señor, quien les concedió propiedad según ley divina establecida. El Señor ordenó ofrendas precisas a Israel: holocaustos, oblaciones y libaciones regulares, celebraciones como la Pascua y las Primicias. En el mes séptimo, Israel celebra el Toque de Trompetas con holocaustos diarios y una fiesta de siete días al Señor.

Moisés instruyó a Israel sobre los votos y juramentos, regulando la responsabilidad de cumplirlos y las circunstancias en que pueden ser anulados. Luego, bajo orden divina, Israel vengó al Señor contra los madianitas, capturando botín y personas, y se purificaron antes de presentar el tributo al Señor en la Tienda del Encuentro.

Los rubenitas y gaditas prefirieron quedarse al este del Jordán por el pastoreo, pero prometieron ayudar en la conquista de Canaán. Moisés registra las etapas del viaje desde Egipto hasta Canaán, ordenando a Israel conquistar y dividir la tierra prometida.

En las estepas de Moab, Moisés asigna ciudades de asilo y herencias, asegurando justicia para los levitas y las hijas de Selofejad.

